

SEBASTIAN PARRA

1. Todo tiene su tiempo. Hay tiempo para llorar y para reír. Tiempo para hablar y tiempo para callar. La Biblia también nos recuerda que hay tiempo para nacer, para vivir y para morir.

Para Sebastián llegó el tiempo de morir para entrar en esta nueva etapa de su vida. Deja esta casa para buscar la casa definitiva.

2. Es un momento de fe para todos nosotros.

Es la única respuesta a nuestras grandes interrogantes frente a las muertes repentinas de accidentes. Somos de Dios y estamos en sus manos. La vida es de Dios y somos simplemente arrendatarios de los bienes de la tierra. Les invito a dar un paso de fe en Jesucristo. El es la Resurrección y la Vida. Jesús es nuestra Esperanza y nuestra Paz.

Caminemos con poco equipaje, seamos peregrinos que buscan lo definitivo y pidamos a la Virgen María que nos aumente la fe y la confianza en el amor de Dios.

Nunca olvidemos que Jesucristo es nuestro Perdón y que su misericordia sobrepasa todo lo que podemos imaginar.

3. Deseo mostrarles algunos rasgos que he visto a Sebastián Parra: No voy hablar del Alcalde de Maule y de su proyección como hombre de gobierno. Sólo deseo recordar lo que he conocido de su persona en todos estos años.

Hombre de fe, cercano a la Iglesia especialmente por la educación recibida en su familia y en los PP. Salesianos.

Un hombre con personalidad propia, creativo y con una inteligencia ágil.

Hace algunos meses llegó a visitarme y pude conversar largamente con él. Después me envió por escrito su visión del país y de la región.

Un hombre buscador de caminos nuevos, inquieto por el bien común y con gran capacidad de servicio.

En él Alcalde de Maule había una escala de valores y sabía distinguir muy bien lo importante de lo secundario. Tenía una visión cristiana de la vida y sabía comunicar amor.

Creo que Sebastián Parra había asimilado y vivido que el gran problema de la vida es aprender a amar como Jesucristo.

En este día 18 de Agosto, aniversario de la muerte del Padre Hurtado pensemos también en este hombre de Dios que supo abrir caminos y supo ser visionario y buscador de caminos nuevos.

El Padre Hurtado decía: “la vida es para buscar a Dios, la muerte para encontrarlo y el cielo para poseerlo”. En un 18 de Agosto, casi a esta misma hora, falleció a los 52 años.

Sebastián Parra ha muerto a los 34 años, con una vitalidad desbordante.

Busquemos en quienes nos han precedido el ejemplo y la fuerza para seguir buscando humildemente el rostro de Dios y contribuir a crear un país con mayor dignidad y con mayor amor.

Al dejar la Diócesis de Talca, en 1997, me entregó un obsequio cariñoso que valoré mucho por lo que significaba.

Eramos amigos y en esta Santa Misa con ustedes estamos rezando por él.

Que Dios lo tenga en su Reino y que desde el Cielo siga cuidando a su esposa Fresia y a sus tres hijos.

Sigamos la Santa Misa y entremos en esta expresión de amor que significa la Eucaristía.

+ CARLOS GONZALEZ C.
Obispo

18 de Agosto 1998.